

La Voz del Distrito

Año XV.-Número 697

Semanario regional manchego

Franqueo concertado

DE LOS ARTÍCULOS QUE SE PUBLIQUEN
RESPONDEN SUS AUTORES.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES,
AUNQUE NO SE INSERTEN.

Redacción y Administración: Antonio Paquín, 11

Casas Ibáñez 6 de Marzo de 1931

SUSCRIPCIÓN:
EN CASAS IBÁÑEZ, UN MES 950 PÉUNAS.
FUERA, TRIMESTRE 2'000 id. UN AÑO 7'000 id.
ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

LA VOCACION

La palabra *vocación* equivale á llamamiento, y es aquella inclinación interior que nos lleva á determinadas ideas y profesiones.

Es la vocación uno de los problemas más trascendentales en la vida del individuo y puede asegurarse que la felicidad de cada uno, la armonía de todos y el progreso de los pueblos, estriba en que cada persona se dedique á lo que sus aptitudes le lleven y su voluntad le incline.

El niño desde sus primeros años, ya demuestra sus aficiones y tendencias que á cada momento las revela en sus bulliciosos juegos, en sus conversaciones familiares y en sus trabajos de la escuela. En descubrir estas aptitudes, cimentando la verdadera vocación está la labor más meritoria de los educadores.

Generalmente en el seno de las familias se cuida muy poco de la vocación de los hijos, y así hay quien se esfuerza en que su pequeño sea sacerdote, médico, maestro, etc., sin observar si sus aptitudes, inteligencia ó inclinación, le llevan á esas carreras que exigen no solo una cultura superior, sino un verdadero espíritu de sacrificio.

Haciendo abstracción general de las inclinaciones más ó menos decididas, fijémosnos detenidamente en el maestro. La profesión de educar á la niñez, es la que necesita una vocación sólida y bien cimentada, que tenga por base ese amor purísimo que inspiran los niños y que lleva en sí el goce interior de modelar corazones, combatiendo vicios, sembrando virtudes y contribuyendo al perfeccionamiento moral y material de la humanidad.

Se ha dicho que el claustro sin vocación es un infierno, y yo afirmo que la escuela sin la vocación del maestro, es un lugar de tormento donde el trabajo no fructifica, la inteligencia se embrolla y el alma desfallece. El maestro sin

vocación es como el esclavo que se deja atar con la cadena, solo por recibir un pedazo de pan, y antes que la miserable esclavitud de esos reales que el Estado nos señala, está nuestra dignidad de personas honradas y conscientes y nuestro prestigio profesional.

Los factores más importantes en la vocación del maestro son: el amor á los niños y la abnegada generosidad con que ejerce su apostolado.

Dice San Agustín «que el que ama siempre tiene que dar», y ¿qué más puede dar el pedagogo á sus alumnos? Las ideas más luminosas de su inteligencia las aviva con entusiasmo para que su luz penetre en las oscuras tinieblas de los cerebros infantiles. De su alma escoge las flores de las más bellas ilusiones, cuyo perfume le ofrece con el incensario de su buen ejemplo, y las fibras más sensibles de su corazón laten al unisono de esos corazones inocentes, para inclinarse juntos en acción de gracias á su Creador.

La abnegada generosidad del buen maestro es otro de los caracteres que le distinguen. Por sus pequeños escolares, sufre el calor y el frío de las estaciones en sus continuados viajes á la escuela; padece enfermedades, cansancio y agotamiento en la ruda tarea de enseñar; los disgustos y contrariedades de la profesión minan su existencia, y ahora, las desatenciones de unos, después, las pocas consideraciones de otros y luego el desvío de todos, amargan las pocas horas que á su familia dedica; pero siempre, siempre, le veréis resignado y paciente, con la augusta grandeza del que hace un beneficio cuya recompensa no espera.

El Magisterio español, es muy numeroso y entre tantos, ha de haber algunos que ni ejerzan por vocación, ni sean buenos maestros; pero yo os garantizo que son los menos y que algunos de ellos han sucumbido ante la fatalidad del destino ó la crueldad de un desengaño.

Mas los que somos optimistas, dejamos á un lado esas espinas que hieren, y á través del prisma de nuestra fantasía, vemos corazones que se desbordan de gratitud, rostros que se transfiguran por la emoción, en una palabra, sentimientos tan delicados y tan nobles, como no los puede suponer la imaginación, y es porque olvidamos con mucha facilidad que las flores que esmeradamente se cultivan en un ameno jardín, suelen encontrarlas los naturalistas en las simas de un paisaje feroz.

Maestros sufridos y resignados, si la sociedad nos olvida, si la gratitud de nuestros semejantes no satisface nuestros justos anhelos, volvamos la vista al Crucificado, al Maestro por excelencia, que desde la Cátedra de la Cruz nos enseña la paciencia, la mansedumbre, la abnegación y el amor.

ROSARIO CLARAMUNT.

Casas Ibáñez y Marzo 1931.

ALBUM POETICO de La Voz del Distrito

TRAVESIA...

Para Carmen Arquiola.

En romántica galera,
que me dió la poesía,
yo crucé tu cabellera;
feliz fué la travesía.
Resistí las tempestades
de crueles pensamientos
y aplaqué tus crueldades
con mis humildes lamentos.
Y gocé de la bonanza,
de tus sueños amorosos,
y renació la esperanza
de otros tiempos venturosos.
En la isla del Ensueño
pretendí desembarcar,
más no pudo ser mi empeño
pues no me quisiste amar.

Desde entonces, soy errante
en tu mar de cabellera,
soy un triste navegante
porque aún flota mi galera...
pues yo quisiera morir
en la mar de tus cabellos,
pues morir fuera vivir,
si habria de estar en ellos,

JACINTO TALENS ALBELDA.

COMENTARIOS

El día de luto en Alemania

La población de Prusia, sin distinciones de edad ni de condición social, concurrió ayer á las solemnes ceremonias cívico-religiosas con que se rindió homenaje á los dos millones de muertos que tuvo Alemania en la Gran Guerra.

En la plaza del Reinehtag, en Berlín, formaron representaciones de los antiguos y hoy disueltos regimientos, alineando sus banderas á lo largo de la escalinata del edificio. En la ceremonia que se celebró después en el Parlamento, el doctor Enten, secretario de la Sociedad que se ocupa de cuidar las tumbas de los soldados muertos, pronunció un discurso enalteciendo la memoria de quienes ofrendaron su vida á la patria.

Durante el Día de Luto los templos y los establecimientos de enseñanza de todo el país, celebraron también análogas ceremonias en honor de los muertos en la guerra. Las asociaciones de veteranos, las madres de los soldados muertos y las representaciones de los regimientos, visitaron los incontables cementerios militares para depositar flores en las tumbas de quienes murieron por la patria. En fin, por la noche, las asociaciones de los regimientos celebraron también reuniones conmemorativas.

Quiere este decir que toda Alemania ha rendido ayer íntimo y fervoroso homenaje á la memoria de quienes sucumbieron en la Gran Guerra. Así el Día de Luto, reviste los caracteres de una solemne fiesta nacional en la que se exalta el sacrificio que de sus vidas hicieron en aras de la patria quienes hallaron la muerte en los campos de batalla.

Está bien este homenaje íntimo y fervoroso, pero debiera reestir aún proporciones más amplias; así al evocar el sacrificio de quienes sucumbieron en los campos de batalla, debieran evocarse también las causas de la Gran Guerra, las trágicas consecuencias que ésta tuvo para todos los pueblos y el Día de Luto debiera asimismo conmemorar en todas las naciones á fin de que la conmemoración tuviera la eficacia de renovar periódicamente los horrores de la guerra, cuya evocación es, sin duda alguna, el argumento más formidable en defensa de la paz.

EUGENIO LÓPEZ-AYDILLO.

No se devuelven los originales,
ni acerca de ellos se sostiene correspondencia.